

DOSSIER



MÉXICO ELECTORAL
¿UN PASO ADELANTE?

La elección del 2006 y las perspectivas de calidad de la democracia mexicana

Iván Álvarez*

El dos de julio próximo viene la renovación de las expectativas de los ciudadanos con las elecciones que relevan al titular del Poder Ejecutivo y la totalidad del Poder Legislativo. El nuevo presidente tiene, en términos generales, tres grandes retos: 1) en el terreno institucional deberá encabezar, dentro de los cauces legales, los esfuerzos que faciliten la coordinación transparente entre poderes, sobre todo entre el ejecutivo y el legislativo, para la implementación de políticas públicas; 2) tales políticas públicas deberán dar respuesta a las demandas de la ciudadanía; y 3) la distancia entre las instituciones y los ciudadanos deberá ser reducida para solidificar la legitimidad de la democracia. De la capacidad del próximo presidente para llevar a cabo el primer punto, dependerá que los legisladores se sumen a un proyecto conjunto que avance en los otros dos.

Estos tres elementos guardan relación con la calidad de la democracia en tanto exigen: a) el imperio de la ley (*rule of law*); b) el control del gobierno por parte de los ciudadanos (*vertical accountability*) y de los otros poderes y organizaciones (*horizontal accountability*); c) capacidad del gobierno para responder a los problemas de los ciudadanos (eficacia y cercanía de los representantes frente a los representados) que garanticen; d) un mayor grado de libertad política, civil y social de los individuos; y e) atenúen la desigualdad social presente en una sociedad. Lo anterior sobre la base de una cultura política de valores democráticos tanto entre los políticos como en los ciudadanos.

Lo deseable sería la configuración de una nueva constitución que incluyera mecanismos que facilitaran el control del gobierno y estableciera claramente los alcances de los poderes, de forma que los ciudadanos pudieran evaluar la actuación de los distintos órganos de gobierno (rendición de cuentas). Sería saludable que se permitiera la reelección de legisladores para que hubiera una mayor cercanía entre ciudadanos y representantes, así como una mejor oportunidad de castigar o recompensar el desempeño legislativo. Resultaría un gran logro que el Estado pudiera garantizar efectivamente mayores cuotas de libertad e igualdad en los distintos ámbitos. Asimismo, sería de gran ayuda que las élites y los ciudadanos estuvieran comprometidos con el respeto a la ley y con los valores democráticos. En fin, lo deseable sería una transformación radical de México. Sin embargo, la realidad se impone frente a la utopía.

A lo que se puede aspirar en el próximo sexenio, ante las perspectivas de un nuevo Congreso dividido, es: 1) una adecuada coordinación entre el ejecutivo y los partidos representados en el legislativo que permita paliar los problemas más visibles e inmediatos del país (pobreza, inseguridad, desempleo, narcotráfico,

* Docente de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

...con las últimas encuestas son los candidatos del PRD y del PAN los que tienen mayores probabilidades de ganar la presidencia...

salud pública, educación) a través de políticas públicas de corto plazo; y 2) que permita plantear una agenda de Estado que sienta las bases mínimas para solucionar, en el mediano y largo plazo, el fondo de los problemas antes mencionados y otros que están en el horizonte (atraso tecnológico, falta de inversión en investigación, sistema de pensiones, agotamiento de recursos naturales y otros problemas ecológicos).

En el campo institucional, y relacionado más concretamente con la calidad de la democracia, la alternativa para que la coordinación entre el ejecutivo y el legislativo sea permanente, es la adopción, como se apuntó antes, de alguna variante del parlamentarismo. De acuerdo con las últimas encuestas son los candidatos del PRD y del PAN los que tienen mayores probabilidades de ganar la presidencia de la República, y en tercer lugar está el PRI. En el PRD, aunque el semi-parlamentarismo es uno de los temas de su agenda política, parece difícil que

una personalidad como la de López Obrador, una vez que llegara a la presidencia, busque una solución de este tipo. El PAN nunca ha mostrado un interés especial por el semipresidencialismo, por lo que no se ve cómo podría empezar a interesarle un régimen de este tipo en caso de ganar las elecciones. En el mismo caso se encuentra el PRI. Creador y usufructuario del presidencialismo durante décadas, no parecería plausible que impulsara un tipo de régimen no presidencial si recuperara la presidencia.

Sobre la reelección de legisladores, puede decirse que es una iniciativa, además de deseable, posible, aunque habrá que ver hasta qué punto es probable. Ya durante este sexenio se estuvo discutiendo tal posibilidad y finalmente se desechó. La medida potencialmente quitaría poder a las cúpulas de los partidos para remover de las candidaturas en distritos uninominales a legisladores bien valorados por sus electores pero incómodos para los líderes partidistas, o al menos independientes de éstos. Desde luego, la reelección beneficiaría la profesionalización de los parlamentarios, así como la rendición de cuentas de los legisladores frente a sus votantes, quienes tendrían mayor capacidad para identificar y castigar o recompensar a sus representantes —con todo y que en algunos distritos podrían darse situaciones de legisladores que ejercieran un control caciquil-clientelar de sus electorados.

En cualquier caso, el aprobar la reelección de legisladores sería un primer paso para acercar las instituciones a la sociedad y mejorar la responsabilidad y rendición de cuentas de los políticos ante la sociedad. Es, por lo tanto,

Dossier



MÉXICO ELECTORAL
¿UN PASO ADELANTE?

Dossier



MÉXICO ELECTORAL
¿UN PASO ADELANTE?

deseable que, comprometidos con la calidad de la democracia, el nuevo presidente en coordinación con los partidos políticos y el Congreso pusieran de nuevo el tema a debate y le dieran la relevancia que merece. Entre otras cosas, la reelección de diputados y senadores haría más plausible el establecimiento de una agenda de Estado tan cara en estos momentos para los cambios de mediano y largo plazo que necesita el país.